

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Junio 25, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE - PRINCIPIOS DE VIDA -

CLASE: "DE RODILLAS SOMOS MAS ALTOS Y MÁS FUERTES"

TEMA CENTRAL:

La vida está llena de todo tipo de pruebas y decisiones difíciles que hay que tomar. En esas situaciones, puede ser difícil saber qué hacer. Cada vez que reaccionamos con oración, no podemos equivocarnos. La oración nos permite echar nuestras cargas sobre el Señor y recibir guía y provisión de Él. Podemos experimentar el poder del Señor para la vida diaria cuando estamos dispuestos a buscar a Dios seriamente y de rodillas.

TEXTO BIBLICO: Nehemias 1:1-11

A finales del otoño, en el mes de quisleu, del año veinte del reinado del rey Artajerjes, me encontraba en la fortaleza de Susa. 2 Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén. 3 Me dijeron: «Las cosas no andan bien. Los que regresaron a la provincia de Judá tienen grandes dificultades y viven en desgracia. La muralla de Jerusalén fue derribada, y las puertas fueron consumidas por el fuego». 4 Cuando oí esto, me senté a llorar. De hecho, durante varios días estuve de duelo, ayuné y oré al Dios del cielo, 5 y dije: «Oh SEÑOR, Dios del cielo, Dios grande y temible que cumples tu pacto de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos, 6 ¡escucha mi oración! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado! 7 Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos, los decretos y las ordenanzas que nos diste por medio de tu siervo Moisés. 8 »Te suplico que recuerdes lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si me son infieles los dispersaré entre las naciones; 9 pero si vuelven a mí y obedecen mis mandatos y viven conforme a ellos, entonces aunque se encuentren desterrados en los extremos más lejanos de la tierra, yo los volveré a traer al lugar que elegí para que mi nombre sea honrado”. 10 »El pueblo que rescataste con tu gran poder y mano fuerte es tu siervo. 11 ¡Oh Señor, te suplico que oigas mi oración! Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en darte honra. Te suplico que hoy me concedas éxito y hagas que el rey me dé su favor. Pon en su corazón el deseo de ser bondadoso conmigo». En esos días yo era el copero del rey.

INTRODUCCIÓN: “La Oración Es Poderosa”

La oración nos permite echar nuestras cargas sobre el Señor (Sal 55.22) y recibir orientación y ayuda de Él. Sin embargo, con demasiada frecuencia no apreciamos este privilegio en todo lo que vale y en lugar de recurrir al Padre en oración, intentamos resolver nuestros problemas por cuenta propia. Usted y yo podemos experimentar el poder de Dios en nuestra vida cotidiana si estamos dispuestos a inclinarnos ante Él y buscarlo sinceramente, reconociendo que de rodillas somos más altos y más fuertes. Pero ¿tenemos que arrodillarnos cada ocasión que oramos? No. Físicamente hay muchos que no pueden hacerlo, por lo que la actitud de nuestro corazón debe ser de temor reverente y sumisión al Dios omnipotente. Si nuestro concepto de la oración es correcto, podremos confiar en que Él conteste nuestras peticiones.

● NEHEMÍAS SABÍA SER ALTO Y FUERTE SOBRE SUS RODILLAS

En su papel como copero del rey Artajerjes, Nehemías tenía un puesto de mucha influencia y probablemente vivía rodeado de lujos, pero como era uno de los judíos cautivos no estaba en libertad de ir adonde quisiera. Al saber que los muros de Jerusalén estaban en ruinas y, por ende, vulnerable a ser atacada, buscó a Dios en oración e hizo duelo por algunos días (Neh 1.4). El Señor le dio gracia con el rey, el cual le dio permiso para ausentarse por un tiempo y a la vez suplió a los exiliados materiales de construcción y les brindó protección militar (Neh 2.5-9). Además le dio cartas para los gobernadores de las provincias por las que pasarían en su camino a Jerusalén para que les permitieran seguir adelante.

En varias ocasiones Nehemías buscó al Señor al tropezar con problemas o amenazas, pidiéndole fortaleza para continuar pese a las críticas y el desaliento (Neh 4.1-5). Dios le concedió sabiduría para enfrentarse a sus opositores (Neh 6.1-3) y para defender las ciudades (Neh 4.18). Para sorpresa de sus enemigos, los judíos reconstruyeron el muro en 52 días y, lo más importante, tuvieron un avivamiento espiritual como resultado de la fidelidad de Nehemías.

● COMO DEBEMOS ORAR

1. *Reconociendo que Dios es el soberano del universo.* Nehemías dirigió sus oraciones al Dios “fuerte, grande y temible” (Neh 1.5); sabía que Él controla absolutamente todo (Sal 103.19). Por lo que toca a nosotros, aunque estemos en las circunstancias más difíciles nuestro Padre celestial jamás deja de ser quien domina y controla el universo.
2. *Honrando la santidad de Dios.* Cuando Isaías vio al Señor en su gloria, se sintió inmundo, aunque su vida era recta (Is 6.1-6). Como humanos, todos estamos muy lejos de lograr la santidad absoluta de Dios. Aunque Él es nuestro Padre y se interesa por cada detalle de nuestras vidas, no deja de ser soberano, lo que implica que debemos acercarnos a Él con temor y reverencia. Esas actitudes impulsaron a Nehemías a ayunar y orar durante 4 meses. Recurrió a Dios, no a sí mismo, para la solución de los problemas de Jerusalén.
3. *Arrepintiéndonos de nuestros pecados.* La Biblia nos enseña que Dios no escuchará nuestras oraciones si consentimos al pecado en nuestros corazones (Sal 66.18). El puede ser bueno con nosotros y su benignidad nos guía al arrepentimiento (Ro 2.4), pero

debemos confesar nuestros pecados. La pureza de corazón y el poder de Dios siempre van unidos.

4. *Reconociendo nuestra insuficiencia.* Nehemías no estaba preparado para reparar muros ni había dirigido un ejército; como exiliado, no era conocido por los judíos de Jerusalén y ellos no tenían por qué obedecerlo. Aún así, él confió en Dios y obedeció. Si Dios nos ordena hacer algo, no nos dirá que hagamos lo que podamos sin su fuerza y poder. Él nos enseñará a depender completamente de Él y nos dotará de todos los recursos necesarios.
5. *Estando disponibles para que Dios nos use.* Nehemías estuvo dispuesto a obedecer lo que Dios le ordenara hacer pues confiaba que Él resolvería las dificultades que pudieran surgir. Nosotros también tenemos acceso al Consejero divino. Él conoce cada detalle de nuestras aflicciones. ¿Estamos dispuestos a obedecer lo que Él nos ordene? Dios cubrirá nuestros errores y nos levantará cuando caigamos. A nosotros nos toca obedecer.
6. *Experimentando el poder del Espíritu Santo que nos faculta para llevar a cabo lo que Dios nos encomienda.* El éxito de Nehemías no se debió a su educación, su personalidad o sus relaciones políticas, pues había mantenido relación estrecha con el Padre celestial y siempre recurrió a Él (Neh 2.4). Si creemos ser indignos o insignificantes, recordemos que Dios nos tiene en otro concepto y que nos ve como individuos con gran potencial. Con el poder del Espíritu podremos hacer lo que Él nos indique y también suplirá la fuerza y la capacidad que necesitemos. Obteniendo la visión y dirección de Dios. Nehemías se sintió desolado al enterarse de la condición en que se encontraba Jerusalén, pero al buscar a Dios en oración Él le asignó el papel que debía desempeñar. Si usted supiera lo que debería hacer por el resto de su vida, ¿en qué consistiría? Busque al Señor con ese deseo y permita que Él le perfeccione; pídale que le capacite para cumplir su voluntad para su vida; entregue sus sueños al Padre celestial; y observe lo que Él hará en y por medio de usted.

- A VECES, LAS LÁGRIMAS SON TAN ELOCUENTES COMO LAS PALABRAS.

Al pasar tiempo con Él, Dios nos enseña con amor y paciencia a comunicarnos con Él y a escuchar su voz apacible y delicada. Como resultado de ese proceso, nuestra relación con Él llega a ser más profunda.

Hay varios requisitos esenciales para establecer una poderosa vida de oración:

1. *Consagre un tiempo específico para estar con el Señor en oración.* No importa si es temprano en la mañana o tarde en la noche, aquí la clave es la constancia. Pídale a Dios que le muestre el tiempo perfecto cuando usted pueda estar a solas con Él.
2. *Seleccione un lugar donde pueda estar a solas con Él.* Tal vez tenga ciertas limitaciones en cuanto a los lugares donde puede ir para pasar tiempo a solas con el Señor, pero Él proveerá el lugar perfecto para que usted lo busque.
3. *Haga el compromiso de orar diariamente.* Al hacerlo, le está diciendo a Dios que su corazón está abierto a Él y que usted quiere aprender más acerca de Él y lo que tiene planeado para su vida.

4. Escriba en un diario sus peticiones y las respuestas de Dios a sus oraciones como un testimonio continuo de la obra de Dios en su vida. Recuerde escribir también los versículos específicos que Él aplique a su situación, así como las promesas que le dé en su Palabra.

Dios honra las oraciones de su pueblo. Si acude a Él, buscándole con fervor y obedeciendo sus mandatos, Él proveerá todo lo que necesite. Así que no se preocupe de lo que vaya a decir; el Espíritu Santo se lo mostrará. A veces, las lágrimas son tan elocuentes como las palabras, y Dios es sensible a cada una de sus lágrimas. Así como Él entiende el dolor que siente, también sabe cómo guiarle en medio de cualquier prueba que usted deba enfrentar.

- **SEA CUAL SEA SU SITUACIÓN, PONGA SU CONFIANZA EN DIO:**

Por lo tanto, cada vez que le llegue una prueba, acuda de inmediato a Él en oración. Su presencia le llenará de esperanza, y Él le dará la fortaleza y la sabiduría que necesita para enfrentar la situación con confianza. Durante su vida, tal vez tenga que afrontar muchas situaciones difíciles. Algunas serán muy emocionantes y en otras usted sentirá que le van a partir el corazón. Sean cuales sean las dificultades, puede estar seguro que Dios está con usted en medio de la dificultad. Él se alegra cuando le ve regocijarse por sus bendiciones, pero también se duele con usted cuando la tragedia le golpea.

Recuerde siempre que Dios es más grande que cualquier problema que usted enfrente, y la distancia entre su éxito y el fracaso o su victoria y la derrota es la distancia entre sus rodillas y el piso. Usted alcanza su mayor estatura y fuerza cuando se arrodilla ante su Señor y Salvador maravilloso, en oración y rendición total. ¿Por qué? Porque Él conoce el camino que usted tiene por delante, y puede guiarle en medio de la dificultad si confía en Él. Además, si se somete a Él en obediencia, Él aplica sus recursos, su sabiduría y su poder ilimitados para ayudarle.

EL reto para usted es simple: sea cual sea su situación, ponga su confianza en Dios. Pídale que se lleve la ansiedad, el temor y los sentimientos de frustración. Tenga fe en el Señor y descansen en su cuidado. Jamás sentirá mayor aceptación o seguridad que estando en la presencia de Dios. La victoria le espera, así que venga a Él.